

dormían en el sueño de los justos, dejando, al cesar en el cargo, algunos miles de pesetas, cosa anómala en los tiempos en que vivimos.

Si á las aptitudes nada comunes que posee el apraciado, se añade la honradez y hombría de bien en él innata, se comprenderá el interés que despertaba el citado nombramiento y el que haya sido también recibido por el público.

Por fin Granollers tiene el Alcalde que deseaba y que se merece.

Nuestra enhorabuena al Sr. Estrada y le deseamos el mismo acierto é iguales triunfos que los que alcanzó en su anterior gestión.

MEDITEMOS

Lo que queda de 1909

Se ha querido, se quiere aún, que este año que acaba sea para la administración municipal de Granollers y para su régimen económico, piedra blanca, mojon ó fita que señale el fin de los desastres del caciquismo y el comienzo de la nueva era de prosperidad, de resurgimiento y vida espléndida del pueblo.

Porque se dice que con el año 1909, entró la Popular á regir al pueblo y con ella, la administración municipal modelo.

Y es preciso, contrastar los hechos y las fechas, es conveniente serena é imparcialmente patentizar lo que ha sido en el año 1909, la administración en el Municipio de los hombres de la Popular.

Fundida en el crisol de la realidad, la administración modelo se convierte en desbarajuste, la honrada gestión en manifestación de venganzas personales, en instauración de dictaduras y tiranías.

Fué piedra de toque la administración de los consumos, y la Popular que clamó contra los conciertos, los mantiene todos. Hay concierto para todas las especies que estaban concertadas, menos para el jabón ¡claro! porque aún á costa de encarecer este artículo, gravando á los consumidores, era preciso que se procurase molestar, perjudicar y poner en divorcio con el pueblo á un fabricante para satisfacer pasiones y venganzas personales de dictadores y caciques de nuevo cuño.

Era menester que entregado por la Popular el gobierno de la villa á un carlista, sufriese el pueblo el peso de un pequeño dictador y en Consumos se colocaron desde el primero al último de los empleados, significadas personas afines á la reacción.

Faltaba aún la creación de odios y divisiones, se necesitaba colocar más personal sin respeto á nadie y se crearon conflictos escandalosos como el de los

matarifes, honrados obreros sin más pecado que no comulgar con ciertas ideas.

Y se aprovechó aquello para dar golpes de muerte á la industria, para arruinar á los tenderos, sólo porque entre ellos había quien no merecía simpatías de los hombres de la Popular.

Y mientras tanto, por economías dejaban de realizar lo necesario y gastaban lo supérfluo, aumentando sin tasa el número de empleados municipales para dar colocación á vecinos y pania-guados, para recompensar traiciones políticas ó favoritismos que repugnan.

Esta es la verdad; esto es lo que en el año 1909 han realizado los hombres de la Popular en el Municipio.

«Números cantan» expresaba poco há en las columnas de este periódico persona périta, evidenciando que es pura fantasía cuanto se pregonaba de aumentos de recaudación, porque lo cierto es que tales decantados aumentos, han sido ficticios nnos y fruto de gravámenes al consumidor en perjuicio del pueblo los otros.

Compárese esta administración con la última de los liberales y el pueblo dejará de llamarse á engaño.

Balance

¿Ya han pasado doce meses? Así es. Murió el año, atropellando días, derribando semanas y aplastando meses, y hénos ya en el 1910 dispuestos á pasarlo (lo mejor posible) á pesar de los buenos ó malos tragos que en su cartera traiga el nene de las doce muelas.

¡Estamos los españoles tan acostumbrados á pasar malos ratos, que nos asombran—si no pasan desapercibidos—los días felices y nos cuesta creer en ellos!

Y sino, volvamos la cara atrás, recordamos lo que pasó.

Para ello, aquí está mi diario y de él entresaco las siguientes notas:

Damos principio al año 1909 con un *superávit nacional* de 30 millones. ¡Buen principio!

Sigue la adjudicación de la escuadra á la casa Vickers, lo cual cuesta á los españoles 200 millones. ¡Deja al chico queunte...!

Después sigue la denuncia que con motivo de la concesión de la escuadre, presenta al Congreso de diputados, el jefe de la Asesoría del Ministerio de Marina, D. Juan Macías del Real, contra todo el Consejo de Ministros y que sólo encuentra apoyo en el Sr. Moret. ¡Todo comentario es inútil... al que se mete á redentor lo crucifican!

¡Continúa! me dirán ustedes

Pues adelante: y sigue la muerte de varios obreros españoles, vilmente ase-

sinados por los moritos, en las cercanías de Melilla, lo cual da el origen á que el gobierno envíe tropas al Riff y se entable la guerra ¡Pero no se acaban aquí nuestras desdichas!

¡Pobre España! Mientras en el riffeño suelo tus bravos soldados lavan en sangre el insulto que las hordas riffeñas te infirieron; dando sus preciosas y generosas vidas en aras de la santa madre patria, llenando de lauros tu gualda bandera y haciendo del año 1909 una fecha memorable para los anales de la historia patria, en el Norte de la península, al abrigo de falsa protesta se desarrollan lamentables sucesos, de los cuales Catalina entera guardará imborrable recuerdo durante muchos siglos, horrorizándose al pensar en la semana trágica de Julio, roja de llamas y de sangre!...

A tan vandálicos hecho le sigue la represión!

¡Para qué recordar lo que se quiere olvidar! ¡Para qué avivar el dolor, de la no aun cicatrizada herida!

A raíz de esto, la prensa extranjera emprende una campaña de difamación contra nuestra nación. Lo que motiva la caída del partido conservador.

¡Respiro! Sustituye en el poder á Maura el Sr. Moret, que con su política ampliamente liberal y pacificadora, evita días de luto, para España y la Monarquía, haciendo renacer la calma con el ambiente de paz y misericordia, que consigo trae.

Y por último, al acabar el año, terminamos la guerra del Riff..., vuelven á sus abandonados lares los reservistas...!

Todo esto, nos augura un año nuevo lleno de felices promesas, que nos harán decir al recordar el principio del pasado:

—*El muerto al hoyo, el vivo al bollo.*

Y qué felices nos sentiremos al ver que el año 1910 era la *nueva era* de la riqueza, del poderío de nuestra querida España, á la que todos queríamos ver próspera y respetada.

¡Me olvidaba! También deseáramos todos los españoles, que el año en que entramos fuese misericordioso con los que gimen en las prisiones por los sucesos de Julio y que la mano que concediese esta gracia fuese la del generoso y noble presidente del Consejo de Ministros, Sr. Moret. ¡Ojala!

¿Qué les ha parecido á ustedes?

El año 1909 ha sido terrible, pero ha habido alguna etapa que nos ha servido de calmante; y es por el motivo, que es pero nos queda á todos el consuelo de que el presente será mejor... ó peor tal vez.

¡Quién sabe las sorpresas que en su seno guarda el año 1910,

A. DE ARANDA.

